

LA HOJA DEL PUEBLO.

Órgano del Partido Democrático Costarricense.
PERIODICO POLITICO Y DE VARIEDADES.

EDITOR RESPONSABLE, Luis Mora A.

ADMINISTRADOR, F. Mora A.

ADMINISTRACION GENERAL.
 Calle 23, Número 47 Norte.

S. José, Jueves 19 de Enero de 1893.

"LA HOJA DEL PUEBLO."
 Se publica los días Martes, Jueves y Sabado

Condiciones de publicación.

La suscripción importa en esta República al mes y adelantado..... \$ 1.00 cts.
 El número suelto vale..... „ 0.10 „
 Los Avisos, por cada centímetro cuadrado, una sola vez..... „ 0.01 „
 Si se proporcionare cliché se cobrará por centímetro cuadrado..... „ 0.00½ „
 Los que anunciaren por anualidades gozarán de la rebaja de un 10%.
 Los avisos en lectura sencilla que no pasen de 20 palabras se cobrarán á razón de..... „ 0.25 „
 Los comunicados de interés general se publicarán gratis. Los de interés particular á precios convencionales, siempre que los unos y los otros estén escritos en términos cultos y convenientes.
 El Editor no es responsable por los comunicados y lo serán exclusivamente sus autores.
 En ningún caso se devuelven originales.
 Los anuncios, suscripciones y comunicados se reciben en esta capital en la Administración General, y en las otras provincias los Agentes recibirán las suscripciones.

CALENDARIO.

Enero.

ESTE MES TIENE 31 DIAS.

Jueves 19.—San Canuto, rey y mártir.
 Santos mártires, Mario, su esposa Marta y sus dos hijos.

Viernes 20.—San Fabián, Papa, mártir.
 (Patrón del barrio de la Isla).

AGENTES

Para suscripciones:

| | |
|----------------------|--|
| SAN JOSÉ..... | „ Emilio Artavia. |
| San Juan..... | „ Isidro Rodríguez. |
| San Gabriel..... | „ Caralampio Fonseca. |
| Guadalupe..... | „ Belfort Mora. |
| El Zapote..... | „ Custodio Amador. |
| S. Franc? Dos Ríos. | „ Federico Streeber |
| San Isidro Arenilla. | „ Máximo Solano. |
| Tacares (vía Grecia) | „ Rafael Vargas. |
| San Vicente..... | „ Nicanor Huertas. |
| La Uruca..... | „ Simón Meléndez. |
| Curridabat..... | „ Francisco Amador. |
| Desamparados..... | „ Florentino Garbanzo. |
| San Miguel de id... | „ Gabriel Chacón. |
| San Antonio de id.. | „ José Monge Reyes, 2º |
| San Rafael de id.. | „ Lucas Cascaete. |
| Patarrá..... | „ Pedro Manl. Camacho. |
| El Rosario..... | „ Isidro Ureña. |
| Escasú..... | „ Pío Roldán. |
| Cantón de Mora..... | „ Elías Mora. |
| Tranquerillas de { | „ Ramón Calderón. |
| Aserrí..... | |
| CARTAGO..... | „ José G. Bonilla. |
| Tres Ríos..... | „ Natalio Mora. |
| HEREDIA..... | „ Juan Bta. Orozco. |
| S. Isidro de Heredia | „ Benjamín Rodríguez. |
| ALAJUELA..... | „ Ceslao Saborio y Juan Rafael Méndez. |
| San Ramón..... | „ Dionisio Naranjo A. |
| Grecia..... | „ Eduvigis Fallas. |
| Sta. Gertrudis de id | „ Mercedes Torres. |
| PUNTARENAS..... | „ Lucas Angulo R. |
| Naranjo—Alajuela. | „ Egenio Rojas. |
| Nicoya..... | „ Jesús T. Vega. |
| Santa Cruz..... | „ Domingo Gutiérrez. |
| Bagaces..... | „ Manuel Grillo. |
| Atenas..... | „ Rafael Chávez C. |

"LA HOJA DEL PUEBLO."

Y VAN DOS.

"El Heraldo," por segunda vez y de manera clara, llama la atención sobre la necesidad de organizar el Partido Liberal de modo sistemado y estable para emprender sus trabajos políticos. En verdad, nos extrañaba el silencio observado por dicho Partido, y lo interpretábamos como aletargamiento producido por decepciones anteriores y aunque tal juicio no es de peso real, en su caso, no hallabamos otro motivo, puesto que ese Partido en el empeño de sus ideas, solo ha ce uso del derecho de libertad que todos los demás tienen y es tán ejerciendo. Fundados, pues, en esto, no nos es dado decir ni hacer nada ni contra éste ni contra ningún otro, pues la misión del nuestro ya la hemos dicho, es otra, y no es enfrentarnos á ninguno. Así, pues, nuestra conducta para con él será la misma que hasta aquí hemos observado con los demás, pues para nosotros la libertad y el derecho ajenos son sagrados.

El Partido Liberal es compuesto en su mayoría, de los hombres de saber, es decir de los más ilustrados, y en realidad de los que más experiencia poseen en la cosa pública, condiciones éstas por las cuales debemos cederles no más patriotismo pero sí más motivos para ello y esto como nuestros deseos nos autorizan para decirles como también á los demás: *Amigos, llevamos distintos caminos, más recordad que todos tienen un solo punto de convergencia: el bien del país.*

ANTES DE LA LUCHA, no debemos morir.

Nos causa admiración ver como algunos ciudadanos han de jado de la mano lo que es más importante para la salvación del país.

Por los rumores que en estos últimos días han corrido por la vecindad, y por los acontecimientos políticos que están en vispera de presentarse, vamos coligiendo un algo que se nos asemeja á ciertas prácticas observadas en anteriores épocas y precedidas de un cúmulo de ambiciones, las cuales, según lo que la historia nos dice, deberán si las permitimos, hundir el país en un abismo impenetrable, del que no le será fácil salir.

Hoy más que nunca debemos poner en actividad el patriotismo que siempre, como hijos de Costa Rica, hemos sentido arder en nuestros pechos.

Veamos claro que á nuestra República, con este proceder, le estamos labrando su perdición.

No por que veamos que el edificio va á caer, debemos esperar á que nos aplaste, sino que al contrario, estamos en el deber de estudiar el modo de mantenerlo en pié, poniendo cuantos medios sean posibles para conseguirlo, y una vez hechos los esfuerzos necesarios, si no podemos llevar á cabo nuestra intención por lo menos nos cabrá la gloria de haber cooperado con nuestro patriotismo al salvamiento de la Patria.

Trabajemos activamente por conseguir el fruto de nuestros afanes, cuya norma no es sino el bien de la Nación y por consiguiente el de todos sus hijos.

REPRODUCCION.

Historia de una madre.

(Traducción directa del alemán.)

Una madre estaba sentada á la cabeza de su niño enfermo. Sin esperanza en su curación, temblaba de que se le muriese.

El niño estaba pálido, con los ojitos cerrados, y respiraba con tanto trabajo que sus suspiros parecían gemidos.

La madre lo contemplaba llena de pena y de angustia.

De repente llaman á la puerta y un viejo entra envuelto en una gran capa para resguardarse del frío, que era rigurosísimo en aquel invierno.

Todo el campo estaba cubierto de nieve, y el aire era tan helado, que cortaba la cara. El viejo estaba temblando de frío.

El niño, durante un instante, se quedó como dormido, y la madre se levantó para echar leña al fuego y calentar un poco de cerveza y dársela al viejo.

Este se había sentado á la cabecera de la cuna del niño y le mecía: la madre volvió y tomó una de las manitas del niño entre las suyas.

—¿Crees tú que no se morirá? ¿que Dios me lo conservará? ¿que no me quedará sin él?

El viejo (que era la muerte en persona si persona puede ser la muerte) hizo un signo con la cabeza, que lo mismo quería decir *sí* que *no*. La madre bajaba los ojos y las lágrimas corrían por sus mejillas.

No podía con la cabeza: hacía tres días y tres noches que no dormía y por un instante el sueño le venció.

Pero de pronto se despertó helada de frío.

—¿Qué es esto?—gritó mirando por todos lados.

El viejo había desesperado y el niño también: la muerte se lo había llevado.

No se oía en el cuarto más que el tic tac de un reloj viejo. De repente la péndola de plomo cayó al suelo y el reloj se paró.

La pobre madre se precipitó fuera del cuarto llamando á su hijo: en la puerta encontró una mujer sobre la nieve cubierta con un manto negro, que le dijo:

La muerte estaba en tu cuarto, la he visto huir con un niño. Va más de prisa que un niño y no devuelve nunca lo que se lleva.

—Indícame el camino que ha tomado—dijo la madre,—y yo la encontraré.

—Lo sé—dijo la mujer del manto negro,—pero antes de decírtelo necesito que me cantes todas las canciones con que dormías a tu niño. Me gustan mucho esas canciones: te las he oído... Yo soy la noche y he visto cómo llorabas algunas veces cuando cantabas.

—Te las cantaré todas, dijo la madre—pero no me detengas, para que yo pueda alcanzar a mi hijo.

La noche se calló.

Entonces la madre, retorciéndose los brazos de pena, cantó llorando; había muchas canciones, pero muchas más lágrimas.

En fin, la noche dijo:

—Toma a la derecha, entra en la oscura selva de pinos; ese es el camino que la muerte ha tomado con tu hijo.

Pero en medio del bosque los caminos eran tantos y tan inmensos, que la pobre madre no sabía cuál debía seguir. Había un matorral de espinos sin flores ni hojas, cubierto de pedruzcos endurecidos de nieve. Era el invierno.

—¿Has visto a la muerte que se lleva a tu hijo?

—Sí—contestó el invierno,—pero no te lo diré sino me calientas sobre tu seno. Estoy helado aquí. Parece que estoy convertido en piedra de frío, que tengo...

Ella abrazó el espino fuertemente contra su pecho para que se deshela, y las espinas, clavándose en sus carnes, hicieron correr la sangre en gruesas gotas.

Entonces el espino se cubrió de flores en medio del invierno; ¡tan ardiente es el corazón de una madre desolada!

El espino entonces la dejó pasar indicándole el camino que debía seguir.

De pronto se encontró con un gran lago que le impedía el paso. No había ni barca, ni puente; no estaba ni bastante líquido para poder nadar, ni bastante helado para pasarlo a pie, y sin embargo, era necesario ir adelante para encontrar al niño.

Entonces se bajó y se puso a beber creyendo que podía tragarse todo el agua. Esto era imposible a una criatura humana; pero ella pensaba que tal vez se haría un milagro.

—No, no lo conseguirás—dijo el lago;—pero si quieres puedes oír mis condiciones. Me gustan tus ojos como si fuesen dos perlas negras; nunca he visto unos ojos como los tuyos. Si tú me los das llorando yo te llevaré a la Estufa, en que la muerte guarda las flores y las plantas. Cada una de éstas es una vida humana.

—¿Qué no daré yo por llegar hasta donde está mi niño!—dijo la madre llorando; y lloraba, lloraba hasta que los ojos se le salieron de las órbitas, cayendo al fondo del lago donde se convirtieron en dos perlas preciosas.

Entonces el lago la levantó en el aire y la transportó a la otra orilla donde estaba el jardín de la muerte.

La desdichada madre no podía verlo: no tenía ojos.

—¿En donde encontraré a la muerte que me ha robado mi niño?—decía gimiendo de dolor.

—Todavía no ha llegado aquí—dijo una vieja con todo el pelo blanco, que era la que guardaba el jardín;—pero ¿cómo has podido llegar hasta aquí? ¿quién te ha ayudado?

—Dios me ha ayudado; es todo mi sericordioso y tú lo serás también. ¿Dónde encontraré mi niño?

—Yo lo conozco y tú no puedes verlo—dijo la vieja:—muchas flores y muchas plantas han muerto esta noche; pronto vendrá la muerte a buscarlas. Estas plantas se parecen a las otras, pero tienen corazón que da latidos. Busca a tientas, tal vez encontrarás en alguna de ellas la que representa a tu hijo. Pero ¿qué me das si te digo lo que tienes que hacer cuando lo encuentres?

—Yo no tengo nada que dar, pero si tú quieres iré por ti al fin del mundo.

—Nada se me ha perdido allí; pero si me quieres dar tus magníficos cabellos negros que me gustan mucho, te daré en cambio los míos blancos y al menos tendrás algo.

—Si no es más que eso te los doy y con alegría.

Y le dió su espléndida cabellera en cambio de la blanca de la vieja.

Entró en el jardín de la muerte, en que se aglomeraban las plantas maravillosamente. Había débiles jacintos cubiertos con fanales de cristal; vigo rosas anémonas; plantas acuáticas: unas florecientes, otras enfermizas por tener serpientes enredadas en sus tallos, otras llenas de escarabajos negros que daban continuas mordeduras a sus raíces; elegantes palmeras, plátanos, encinas. El perejil creciendo al lado del tomillo en flor.

Cada arbusto, cada árbol tenía su nombre y representaba una persona en vida en la tierra. Los había de China, de Groelandia, en fin, del mundo entero.

Había grandes plantas en tiestos tan pequeños, que parecía imposible que pudieran sostenerse; flores pequeñas en vasitos de porcelana y cubiertas con el mayor cuidado de musgo.

La pobre madre se inclinaba sobre todas las plantitas humildes para escuchar aquellos millares de corazones huertos.

De pronto dijo ¡Aquí está! y extendió su mano para coger una triste plantita de lactus, cuya flor se inclinaba marchita y caída hacia el suelo.

—¡No toques a la flor!—dijo la vieja.—Acércate a ella solamente, y cuando la muerte venga, no se la dejes arrancar; dile que si la toca, tú, para vengarte, vas arrancar todas las plantas que puedas. Entonces se asustará, porque ella tiene que responder a Dios de todas. Ninguna puede ser colocada hasta que Él no dé su permiso.

Súbitamente, todas las plantas y hasta el aire mismo se agitaron con horror, y la pobre ciega comprendió que la muerte se acercaba.

—¿Cómo has podido llegar antes que yo?—le dijo.—¿Quién te ha enseñado el camino?

—Soy madre—dijo ella.

La muerte extendió su mano para coger la delicada y enfermiza plantita; pero la madre la tenía rodeada con las

suyas fuertemente, cuidando de no tocar a ningún pétalo y no lastimarlos.

Entonces la muerte la sopló en las manos, que se pusieron heladas y cayeron inertes.

—Luchas en vano contra mí—dijo la muerte.

—Sí, pero Dios es más poderoso que tú—respondió la madre.

—Yo no hago más que lo que Él ordena—replicó la muerte;—yo soy un jardinero y tomo las plantas y los árboles que Él me indica para trasportarlos al gran jardín del Paraíso que existe en un mundo desconocido: lo que no sé cómo viven allí ni cómo prosperan. Averiguar esto me está prohibido.

—Devuélveme mi niño—decía la madre sin oír nada, llorando y suplicando.

De pronto recordó lo que la vieja le había dicho, y cogiendo dos flores dijo:

—Voy arrancarlas todas, porque es tu desesperada.

—No las toques: dices que eres desgraciada y quieres hacer la desdicha de otras madres.....

—¡Otras madres!—dijo la desventurada soltando las flores.

—Toma tus ojos—dijo la muerte.—Los he recogido en el lago al pasar. Brillaban con un fuego tan vivo que me llamaron la atención; no sabía que eran los tuyos. Tómalos, son más claros que antes, tienen la doble vista; mira en ese pozo. Él te dirá el nombre de las dos flores que querías arrancar; verás su vida, su porvenir, y te enterarás de qué querías destruir.

Ella miró ya con sus ojos el fondo del pozo.

Una de las dos flores era bendición para el mundo: todo a su alrededor era felicidad y alegría.

La otra no era más que un tormento continuo, penas, tristezas, disgustos, sinsabores.

—Todo lo que ves es la voluntad divina. Dios lo ha dispuesto así—dijo la muerte.

—¿Cuál es la flor de la desgracia? ¿Cuál es la flor bendita?—preguntó la madre.

—No te lo diré—respondió la muerte.

—Sólo sé que una de las dos existencias era la de tu hijo: es su destino el que has visto.

La madre lanzó un grito de espanto.

—¿Cuál es la flor que representa a mi hijo? Dímelo, libra a mi hijo de tantas miserias, a mi hijito, tan inocente: y si su flor es la desventura eterna, llévatelo, llévatelo al seno de Dios, olvida mis lágrimas, olvida mis súplicas, olvida todo lo que he hecho.

—No te entiendo. Explicáte—dijo la muerte.—¿Quieres que te devuelva a tu hijo, o que me lo lleve a ese pozo que no conoces?

Entonces, la madre cayendo de rodillas dijo:

—Dios mío, no me concedas lo que pido, no me lo concedas, si mis ruegos son en contra de lo que tú has dispuesto. Tu voluntad es lo mejor, no escuches mi ruego.

Y la muerte, cogiendo el pequeño lactus, se marchó a las regiones desconocidas.

LA DUQUESA DE LA TORRE.

LITERATURA.

Memorias de un muerto.

I.

¿Qué es hoy? ¡Ah sí! Ya me acuerdo. Anoche, constantemente y entre el rumor de la lluvia que azotaba los cipreses sonó la triste campana que invita a que me recuerden con su tañir lastimero, seco, monótono y breve. No hace un año todavía, robusto, joven y fuerte, ni me acordaba siquiera de la tierra que me envuelve, y derrochaba mi vida tranquilo, feliz y alegre la aurea copa de los goces apurando hasta las heces ¡Amé tanto! Fue mi lema querer mucho, ¡querer siempre! y reparar las caricias del alma entre las mujeres. La vida perdí por ellas y no maldigo mi suerte ¡mil veces la perdería si me la dieran mil veces! La dicha bebí en sus labios y hallé en sus brazos deleite tan intenso, tan profundo que aún me agita y me conmueve, y ni el frío de la tumba borrar sus vestigios puede. Seguro estoy de que anoche, mientras el cierzo imprudente silbaba entre las rendijas de los nichos, al meterse, allá en los lechos de plumas donde mis amados duermen las despertó mi recuerdo besándolas en las frentes y humedeciendo sus ojos azules, negros ó verdes. Hoy vendrán. Yo las espero. Juraron solemnemente no olvidarme en las eternas soledades de la muerte y cubrir mi sepultura de rosas y de claveles.... ¡flores alegres, hermosas, como fue mi amor perenne Y han de cumplirlo; por ellas dejé amigos y parientes, y ni hogar ni lazos tuve que ante ellos me detuviesen....

II.

Todo se acabó. Allá arriba desó el rumor de las gentes, y sólo se oye la lluvia que cae sobre los cipreses. Todas me engañaron, ¡todas! Miento, que ha venido a verme mi madre.... ¡Bendita sea entre todas las mujeres!

SINESIO DELGADO.

COMUNICADO

En contestación á don Juan Miranda le diremos que, para dejar bien reputado á don Gregorio y Vicario foráneo de ésta, debe: 1º—Probar que los cargos á él hechos, sean falsos. 2º—Delatar el remitido si es calumnioso. 3º—Decir el nombre y apellido del Santo Fariseo que ambiciona el curato, porque lo

que somos nosotros no tenemos sotana.

Cuando esto haga, le estampa remos nuestras firmas donde U. guste.

Por ahora creemos que ha errado el golpe, señor Miranda, porque por sus frutos etc. . . .

Unos socios activos.

Heredia, enero 15 de 1893.

Es tiempo todavía.

Por ser un asunto delicado el que vamos á tratar hoy, no habríamos querido decir ni una sola palabra á su respecto, pero como las exigencias de la sociedad están por encima de un círculo despreciable como el que vamos á señalar, no hemos vacilado ni por un momento en dar á conocer nuestra opinión.

Hace mucho tiempo que hemos venido observando una mezcolansa en nuestros parques y paseos que dicen muy mal del tino con que nuestras autoridades llevan las cosas que conciernen á la cultura de un pueblo civilizado, imposible se nos hace callar por mas tiempo y pasar desapercibidos, en que ciertas personas desgraciadas y de vida alegre y bulliciosa, continúan codeando se con angeles, niñas virtuosas y señoras pulcras, como hasta hoy sucede en nuestros parques y paseos sin mirar miento á la distinción que debe haber ante la sociedad en toda población que se precia de culta como la nuestra: Nadie, sino una disposición enérgica de la autoridad competente es la que puede resolver el problema impidiendo que ese azote de la humanidad frecuente nuestros parques y paseos y en particular en momentos, en que lo más florido de nuestra sociedad se encuentra allí reunido disfrutando de un rato de solaz; de este modo no se verán ciertos padres de familia privados de concurrir con sus familias á dar realce á esas reuniones donde se contempla con dolor, un jazmín, una azucena, una camelia, una rosa, un clavel, etc., etc., etc., revueltas con la zarza y. . . De ninguna manera. . . . Señora Autoridad, venga pronto su disposición y que la Señorita Policía se encargue de cumplimentar sus órdenes.—Hasta el Domingo que viene.

L. E.

MISCELANEA.

El honrado ciudadano

y cumplido hombre de bien, don Joaquín Sibaja M., se encuentra enfermo en la ciudad de Alajuela. Nosotros, que apreciamos en lo que vale al señor Sibaja, le deseamos su pronto restablecimiento.

Con pena registramos

la inesperada muerte de una niñita de nuestro amigo y correligionario don Natalio Mora, acaecida ayer en la Villa de la Unión.

Acompañamos á nuestro amigo en su justo dolor.

Varios de nuestros agentes

se quejan de que no reciben "La Hoja del Pueblo". Nosotros les hacemos constar que no es por descuido de la administración del periódico, pues llevamos un registro diario de la correspondencia que remitimos y recibimos.

La falta, pues, es de la Administración de Correos y no de nosotros.

Conste, esto, como primer repique.

A quien corresponda.

La casa número 248 en la calle 16, Norte, el tejado que sobresale á la acera está amenazando ruina.

Cuba.

En uno de nuestros viajes de la preciosa Antilla hemos visto lo apurada que se encuentra España por dinero, para atender al déficit que alcanza hoy á mil millones de pesetas anuales, y trata de arrendar las aduanas de la grande Antilla, cuya expropiación el pueblo la rechaza.

En el Star & Herald de Panamá encontramos que en la República de Honduras los horribles crímenes de infanticidio, y otros que por bien de la moral pública no mencionamos, están á la orden del día hasta el extremo de que "El Liberal" llama la atención del Gobierno para evitar escándalos que tanto ofenden á aquella culta sociedad.

ANUNCIOS.

AVISO.

El que desee un buen filtro puede dirigirse á la Calle de la Estación contigua al puente de la Fábrica, en este lugar se encuentra al infatigable obrero don José González, que los hace de piedra del país y que puede satisfacer el gusto más exquisito, que en materia de filtros se le encomiende.



Zapatería de Jesús Salazar

Ofrece hacer botines de todas clases y formas.

Precios módicos y trabajo esmerado.

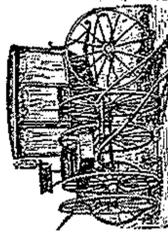
Calle 17, Norte, N° 287.

AVISO.

He vuelto á comprar la empresa que vendí á los señores Harrison y Quirós y ofrezco, al público y á mis amigos los mejores carruajes para paseos y viajes; fuertes volantas tiradas por manans y elegantes bestias; buenos caballos de silla para viajes, y el mejor carruaje finebre que ha venido al país, el cual se puede llevar á provincias cuando lo soliciten.

San José, Diciembre 18 de 1892.

M. A. GUTIERREZ.



La Cimarrona.

AVISA

A todos los que tengan cuentas pendientes conmigo, que se sirvan cancelarlas dentro de un mes; pues si no lo hacen así, me hallaré en el caso de publicar el nombre y apellido de cada persona.

JUAN R. CORRALES.

CAFÉ, CAFÉ.

El taller del bien conocido maestro don Mauro Oviedo sabemos que está preparado para hacer las reparaciones de beneficios, en corto tiempo y sin perjuicio de los trabajos en general.

SE ALQUILA

Una casita cómoda, cien varas al Este de la Estación, construcción de madera, con corredor al frente de la línea.—En la casa inmediata informarán.

San José, 10 de Enero de 1893.

Ganga, Ganga.

Se vende una casa nueva, con buen solar y sembrado de café, situada en la villa de Escasú, á 50 varas lado Norte de don Julián Mata.—Para precio y condiciones entenderse con su dueña en ésta.

FRANCISCA QUESADA.

San José, 9 de Enero de 1893.

Oportunidad.

Vendo muy barata una casa de habitación, situada en la villa del Naranjo de Alajuela, es propia para punto de comercio y para una familia regular, tiene en el solar una acequia de muy buena agua.—Para precio y condiciones entenderse con el que suscribe en esta ciudad.

San José, 29 de Noviembre de 1892.

Jesús M^a Montero V.

Oportunidad.

Por muy poco precio se venden las piezas que se encuentran en el punto llamado "La Maravilla," calle del General Fernández. Para punto de comercio hay una que no deja nada que desear, las demás dan un buen producto por alquileres.

Para precio y condiciones entenderse con

JOSEFA ESPIRITUSANTO JIMÉNEZ Y VILLARREAL.

San José, Dbre. 16 de 1892.

SE VENDE.

Una casa en San Ramón á trecientas varas de la plaza, pueden entenderse con don José Solano en el mismo cantón, ó con don Manuel Dengo en San José.

Al Público

Me hago cargo de trabajos en albañilería, bien sea por contrato, bien prestando solo mi dirección.

Ofrezco esmero en la ejecución de las obras que se me encomienden, y fiel cumplimiento de las órdenes con que sea favorecido.

JOSÉ M. JIMÉNEZ CH.

Calle 26 N. N° 150

San José 17 de Octubre de 1892.

MAQUINARIA.

Con conocimientos prácticos suficientes, tengo la honra de ofrecer mis servicios en toda clase de trabajos de instalación ó reparación de MAQUINARIA para café, madera, colocación de Arietes y Motores hidráulicos ó de vapor.

Las personas que me honren con su confianza, me encontrarán hasta el 15 del corriente en la "Casa de Moneda" ó en mi casa de habitación, Cuesta de Morán, Avenida Central Este, número 984.

San José, 7 de Enero de 1893.

FLORINO F. BLANCO.



LA DESEADA

DE

*Victoriano Diez & Cia.***Camisería y tren de lavado.***Calle 16 Sur N° 225.*

Se hace á la medida, camisas, cuellos, puños, calzoncillos y camisetas, y se plancha al estilo europeo.

TRASLACIONDE LA TIENDA EL  DE ARMAS DE**J. S. ALVARADO Y Ca.**

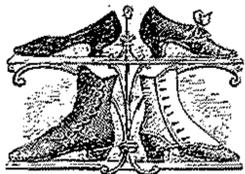
al local situado frente á la Torre del Carmen, en donde se ofrece un nuevo surtido de Ropa Hecha y varios otros artículos para hombre. Todo bueno y barato.

AVISO.

CARRION. En la bien conocida platería de este se ñor, además del buen surtido de joyas que hay de venta, se ejecutan trabajos á la orden.

*San José, 10 de Diciembre de 1892.***Barbería y Sastrería***DE JOSÉ FLORES,*

En este establecimiento se despacha con esmero, prontitud y baratura.

Heredia, 12 de Diciembre de 1892.**LA DEMOCRACIA****ZAPATERIA DE EMILIO ARTAVIA.**

Ofrece á sus numerosos clientes y al público en general, calzado de la forma y clase que se desee.

*Exactitud, esmero y precios módicos.**6ª Avenida, Oeste, N° 268, San José, C. R.***AVISO.**

Se venden tres máquinas para madera. Sierra circular para trossos. Máquina de acepillar y machiembrar y otra de trabujar. Estas máquinas con sus repuestos y útiles son de lo mejor. Para precio y condiciones dirigirse al comisionado don Manuel V. Dengo.

AVISO.

Se alquila el local que hace poco ocupaba la tienda "El Escudo de Armas," entenderse con J. S. Alvarado.

SE VENDEN

Una casa en la Avenida 7ª Oeste de la casa N° 679.
Un solar esquina en la Avenida 7ª Oeste.
En seguida, á la vuelta una casa nueva.
En seguida una casita media agua.
En seguida un solar con mucho principio para seguir edificando.
Una casa y un solar esquina en la calle 24 Norte de la casa 161 en frente del observatorio del Liceo de Costa Rica allí se encuentra el vendedor de estas propiedades, y para entenderse con las demás con el Sr. don Macario Carballo y con el vecino á esas propiedades el señor don Rafel Bonilla y con su dueño

*J. JESUS ZAPATA.***IMPRENTA****DE "LA HOJA DEL PUEBLO".**

Cuenta con los elementos necesarios para atender á las órdenes del público en todo lo concerniente al arte tipográfico.

La reconocida competencia del antiguo tipógrafo don Francisco Mora, jefe del establecimiento, es la mejor garantía del esmero en la ejecución y el exacto cumplimiento de los trabajos que se le confien.

Los precios, serán además tan módicos, como en ningún establecimiento de su clase.

*Calle 23, N° 47 Norte.—San José C. R.***V. MONTERO Y COMPAÑIA.**

Esta bien conocida sastrería está bien surtida y lista como siempre para satisfacer el gusto de su gran clientela y del público en general, hay pues que acudir pronto allí por que Diciembre está encima.

AVISO.

Los mejores carretillos é sean ruedas y ejes para carretas se encuentran de venta en casa de don Miguel Adiego junto á don Federico Lahmann.

Barbería de Pedro Muñoz.

En este afamado Taller se hallan de venta los mejores perfumes acabados de llegar de París y el Japón.

IMP. DE La Hoja del Pueblo.